

Evitando el engaño: detectar la desinformación

Vivimos en una era en la que se puede acceder a grandes cantidades de información con solo deslizar el dedo por una pantalla táctil. También estamos viendo una presencia creciente de desinformación (contenido intencionalmente falso o engañoso) que está ampliamente disponible y puede tener un gran impacto en nuestras decisiones, incluido si votamos o no, y cómo votamos.

La desinformación puede tomar muchas formas: supuestas noticias que son [engaños](#), completamente inventadas. O sitios web falsos que [parecen fuentes de noticias confiables](#). O noticias reales que se vuelven a publicar con titulares ciber-anzuelo sensacionalistas, a menudo TODO EN MAYÚSCULAS, puede distorsionar el significado real de la historia.

La desinformación se puede difundir para obtener una ventaja sobre un oponente, simplemente para confundir y desanimar a las personas, o simplemente para ganar dinero rápido. En los últimos años, hemos visto desinformación en [las elecciones de 2020 y sus consecuencias](#), en [la pandemia de COVID-19](#), en [los debates sobre el clima](#) y en [la guerra de Ucrania](#).

La circulación de historias falsas no es nueva. [Los ejemplos se remontan al menos a la época romana](#). Pero las campañas de desinformación en línea de hoy pueden extenderse por todo el mundo al instante. En los tres meses previos a las elecciones del 2016, las 20 historias electorales falsas en Facebook [generaron más participación](#) que las 20 historias con mejor desempeño de los principales sitios web de noticias. Y cuatro de las 10 historias electorales falsas de mayor rendimiento [provinieron de un hombre rumano de 24 años](#) que nunca había estado en los EE.UU.

La desinformación puede conducir a la desconfianza

Una campaña de desinformación puede tener un objetivo específico, tal vez dañar la reputación de una organización o un individuo, como un oponente político. O una campaña también podría promover historias favorables falsas, lo que implica falsamente que alguien prominente apoya a un candidato favorito. A veces, una campaña tiene un objetivo general, como fomentar la desconfianza general en las elecciones y la sensación de que votar no tiene sentido.

A medida que se propagaba la pandemia mundial de COVID-19, las historias falsas proliferaban. Algunos promovieron medicamentos no aprobados o desacreditados y técnicas de prevención o detección sin fundamento. Otros crearon teorías de conspiración sobre los orígenes de COVID. Durante el apogeo del cierre, casi la mitad de las cuentas de Twitter que [discutían sobre la "reapertura de Estados Unidos" pueden haber sido bots](#). Los sitios de verificación de hechos han documentado [una amplia gama de historias falsas sobre la pandemia](#).



¿ESTA NOTICIA ES FALSA?

- ESTUDIE LA FUENTE**
Investigue más allá: el sitio web, objetivo e información de contacto.
- LEA MÁS ALLÁ**
Un titular impactante puede querer captar su atención. ¿Cuál es la historia completa?
- ¿QUIÉN ES EL AUTOR?**
Haga una búsqueda rápida sobre el autor. ¿Es fiable? ¿Es real?
- FUENTES ADICIONALES**
Haga clic en los enlaces y compruebe que haya datos que avalen la información.
- COMPRUEBE LA FECHA**
Publicar viejas noticias no significa que sean relevantes para hechos actuales.
- ¿ES UNA BROMA?**
Si es muy extravagante puede ser una sátira. Investigue el sitio web y el autor.
- CONSIDERE SU SESGO**
Tenga en cuenta que sus creencias podrían alterar su opinión.
- PREGUNTE AL EXPERTO**
Consulte a un bibliotecario o un sitio web de verificación.

Traducido por Diego Gracia

International Federation of Library Associations and Institutions

Otro objetivo de gran alcance de la desinformación es desacreditar las fuentes de noticias basadas en hechos. La frase “noticias falsas” ahora se ha convertido en parte de campañas destinadas a cuestionar la credibilidad de los periodistas, tanto en los EE. UU. como en el extranjero. De esta forma, el concepto de “noticias falsas” se ha convertido en sí mismo en una forma de desinformación, sembrando confusión sobre [lo que es real y lo que no lo es](#).

Alejarse para contexto

Este panorama de contenido cuestionable y confuso puede resultar abrumador. Pero puedes hacer mucho para verificar el contenido que consumes. Un punto de partida crucial es poner las cosas en contexto, alejándose para obtener una imagen más amplia.

Una de las características más peligrosas de las campañas de desinformación en línea es que pueden estar [microdirigidas](#) a individuos. Es posible que vea diferentes piezas de desinformación de lo que ven sus amigos, según su perfil en línea. Es posible que reciba información falsa que ataque a un candidato en particular y que solo llegue a un grupo selecto de lectores. Ese candidato nunca tendrá la oportunidad de ver y refutar los falsos ataques. Las campañas de desinformación a menudo juegan con los miedos o las incertidumbres para engancharte y hacer que sus historias sean más accesibles. Una de sus mejores defensas es dar un paso atrás, buscar contexto, pre-guntarse por qué podría estar viendo un contenido en particular en un momento en particular. Y explore los recursos que se enumeran a continuación para obtener las habilidades necesarias para detectar la desinformación.

Busque fuentes confiables y reconozca sus errores

No es fácil estar constantemente en guardia, averiguando qué es verdadero o falso. Así que bien podría ser engañado por alguna pieza de desinformación. A menudo tiene sentido compartir contenido que las personas en las que confía ya respaldan. Pero si publica una historia que luego descubre que es falsa, haga público su descubrimiento. Su admisión puede ayudar a generar confianza con su comunidad en línea.

Conozca la fuente de su información. La información compartida por tus amigos también puede ser falsa porque la interpretan mal o están repitiendo información falsa. Si obtiene información que parece impactante, pregunte por la fuente. Si no está disponible, no crea esa información.

Priorice las fuentes acreditadas y confiables, como en el cuadro de la primera página de las Federaciones Internacionales de Asociaciones e Instituciones Bibliotecarias. Sepa que la gran mayoría de los periodistas son profesionales que saben cómo obtener información precisa y son fuentes confiables. Las redes sociales, por otro lado, son probablemente la fuente de información menos confiable; la información de instituciones más creíbles lo son por mucho.

RECURSOS ADICIONALES

- Los artículos del Instituto Poynter sobre [verificación de datos en línea](#).
- [FactCheck.org](#), [desacreditación de historias falsas en Facebook](#) y otras plataformas.
- Otros sitios profesionales confiables de verificación de hechos, como [Politifact](#) y [Snopes](#).
- Sitio completo de la Universidad de California en Pensilvania [sobre noticias falsas](#).
- Herramientas de la Universidad Estatal de Arizona [para identificar imágenes y videos falsos](#).
- La guía del Washington Post [para identificar videos manipulados](#).
- [guides.vote](#), hogar de nuestras guías de candidatos no partidistas, investigadas y editadas por periodistas veteranos para contrastar las posiciones reales de los candidatos, con enlaces a fuentes creíbles.

[guides.vote](#) es un esfuerzo no partidista para mostrar la posición de los candidatos, con enlaces a fuentes confiables.

[guides.vote](#) | [facebook/guides.vote](#) | [@guidesvote](#) | [instagram/guides.vote](#)

